



MONASTIR DE VALLBONA.

MONESTIR DE VALLBONA.

ALTRE dels cenóbis que per sa justa fama, així en l'ordre religiós com en lo artístich ó arquitectónich serva desde remots temps nostra Provincia, cridant la atenció dels intel·ligents, es lo monestir de Vallbona, conegut ab aquest nom per trovarse en dita població. Pintoresch per lo agreste del territori, per los recorts de la reconquesta, per las tradicions y llegendas de l'encontrada, es lo lloch hont lo monestir de Vallbona s'alça com desafiant las injurias del temps y la inconstancia dels homes. Piferrer, quàn sa excursió, ó mes ben dit sa pelegrinació artística per nostra Provincia de pas pera la de Tarragona, després de haber visitat á Bellpuig, se parà també devant del monument que aném á descriure, y no cal dir si de sa brillant imaginació y ben amestrada ploma é il·lustrat criteri'n surtirian conceptes y apreciacions dignas en tots temps de ser estimadas. Poch mes ó menos que quàn éll visitá 'l monument se trova avuy encara; las iras del temps podém dir han respectat lo santuari, y avuy lo viatjér al trovarse en front d'éll y al contemplarlo quasi íntacte, dupta de si un temps la barbárie de las revolucions pogué enderrocar tants altres monuments y joyas artísticas com se miran pel sol en la terra catalana. Quàn després de un viatge de unas quatre horas, que hi ha de Bellpuig á Vallbona, descavalca 'l viatjer en la plassa del poble y 's mira en front del páti del monestir, en lo quín al costat de l'arquitectura bizantina s'hi mostra l'istil gòtich, y arrimadas á la paret de l'església contempla la rengla de típics sepulcres de la etat mitjana y veu als encontorns las ruinas y antichs casals que forman la plassa, creu encara trovarse en aquella etat de punya y sémblali sentir lo resó dels esperons del cavaller que s'encamina al temple ó s'imagina veurer passar encara la comitiva de la senyora

MONASTERIO DE VALLBONA

OTRO de los cenobios que por su justa fama, así en el orden religioso como en el artístico ó arquitectural guarda desde remotos tiempos nuestra Provincia, llamando la atencion de los inteligentes, es el monasterio de Vallbona, conocido con este nombre por encontrarse situado en dicha poblacion. Pintoresco por lo agreste del territorio, por los recuerdos de la reconquista, por las tradiciones y leyendas de la comarca, es el lugar donde se alza el monasterio de Vallbona como desafiando las injurias del tiempo y la inconstancia de los hombres. Piferrer, cuando su excursion, ó más bien dicho su peregrinacion artística por nuestra Provincia de paso para la de Tarragona, despues de haber visitado Bellpuig, se paró tambien delante del monumento que vamos á describir, y no hay para que decir si de su brillante imaginacion, amaestrada pluma é ilustrado criterio saldrian conceptos y apreciaciones dignas de ser estimadas en todas épocas. Poco más ó menos que cuando él visitó el monumento se encuentra hoy todavia; las iras del tiempo podemos decir han respetado el santuario, y hoy el viajero al hallarse en frente del mismo y al contemplarlo cuasi intacto, duda de si un tiempo la barbárie de las revoluciones pudo derribar y destruir tantos monumentos y joyas artísticas como se miran por el suelo en la tierra catalana. Cuando despues de un viaje de unas cuatro horas, que hay de Bellpuig á Vallbona, descaburga el viajero en la plaza del pueblo y mírase en frente del patio del monasterio, en el cual al lado de la arquitectura bizantina muéstrase el estilo gótico, y arrimadas á la pared de la iglesia contempla la hilera de típicos sepulcros de la edad media y descubre al rededor los ruinosos y antiguos caserones que forman la plaza, cree todavia hallarse en aquella edad de lucha y párecele oír el rui-

del castell, ab sos trajos d' época, ab aquell ceremonial tan típic com curiós pera 'ls que al vesllum de la poesia que 'l temps 'ls presta, mirém escenas semblants, desde la distancia de nostre prosaich segle. Tant es, donchs, lo color d' época que la plassa y 'l monestir de Vallbona guardan, brindant al viatjér una vista de las que se n' hi oferirán ja avuy ben pocas. Mes ficsantnos ja en lo monestir, dir debém, que, com tots eixos monuments quals orígens se perden en las boiras dels jorns de la reconquesta, venen també los del de Vallbona un tant cuberts per aquellas, si bé heremosejats per la tradició, per lo mateix que sa fundació pertany á época llunyana. Aixó no obstant, segons lo sabi anticuari En Jaume Pascual, s' atribueixen dits orígens á un dels nobles Anglesolas, (1) que possessionats ja de Bellpuig y ab l' afany de restaurar lo país pres als alarbs, al pas que de sa mateixa vila senyorial, anaban cuidant del enaltiment de la religió á qual triunfo se consagraban. Se conta que estant encara Ciurana en poder dels moros vivían ja entre las fragositats de las serras y boscurias de Prades sants eremitas exposats á las persecucions de aquells. Reconquerida Ciurana, luego després de Lleyda, per las armas d' En Berenguer IV, deixant los ermitans las soletats hont vivían y ja fora 'l temor de ser perseguits, se juntaren pera alsar alguns cenóbis. Un de dits ermitans, sant varó quals virtuts escampaba la fama, era un dels nobles Anglesolas de qui 's conta que al abandonar las boscurias de Prades, ho feu pera fundar dos convents, un en Colobres, (Navarra), y un altre en Vallbona, 1157, y en los quíns sens estar subjectes á determinada regla s' anaren reunint cuántas personas de abdos sexes desitjaban trencar los llassos del mon. Se diu també que 'l fundador escullí á Vallbona pera sa residencia,

do de las espuelas del guerrero que se dirige al templo, ó imaginase ver pasar todavia la comitiva de la castellana ó señora del castillo, con sus trages de época, con aquel ceremonial tan típico como curioso para los que al vislumbre de la poesia que el tiempo les presta, miramos semejantes escenas, desde la distancia de nuestro prosaico siglo. Tanto es, pues, el color de época que la plaza y el monasterio de Vallbona conservan, brindando al viajero una vista de las que se le ofrecerán ya hoy bien pocas. Más fijándonos ya en el monasterio, decir debemos, que como todos esos monumentos cuyos orígenes se pierden en la bruma de los dias de la reconquista, vienen también envueltos los de Vallbona por aquella, si bien heremoseados por la tradicion, por lo mismo que su fundacion pertenece á lejana época. Esto no obstante, segun el sabio anticuario D. Jaime Pascual, atribúyense dichos orígenes á uno de los nobles Anglesolas, (1) que posesionados ya de Bellpuig y con el afan de restaurar el país tomado á los árabes, al paso que de su propia villa señorial, iban cuidando del enaltecimiento de la religion á cuyo triunfo se consagraban. Se cuenta que estando todavia Ciurana en poder de los moros, vivían ya entre las fragosidades de las tierras y bosques de Prades sants eremitas expuestos de continuo á las persecuciones de aquellos. Reconquistada Ciurana, luego después de Lérida, por las armas de Berenguer IV, abandonando los ermitaños las soledades donde vivían, fuera ya el temor de ser perseguidos, se juntaron para alzar algunos cenobios. Uno de dichos ermitaños, santo varon, cuyas virtudes escampaba la fama, era uno de los nobles Anglesolas, de quién se cuenta que al abandonar los bosques de Prades lo hizo para fundar dos conventos, uno en Colobres, (Navarra), y otro en Vallbona,

(1) «Carta de En Jaume Pascual, canonge premostratense de Bellpuig de las Avellanas al molt I. Sr. Marqués de Campmany; ó sia recopilació de noticias y documentos los mes interessants pera la historia de la fundació y dels fundadors del real y antich monestir de Sras. religiosas cirtercienses de Santa María de Vallbona en Catalunya, sito en l' Arquebisbat de Tarragona y en lo territori d' Urgell, La publicá ab notas y observacions D. J. R. V. Barcelona, impremta de Valentí Torres 1837.

(1) «Carta de D. Jaime Pascual, canónigo premostratense de Bellpuig de las Avellanas al muy I. Sr. Marqués de Campmany, ó sea recopilacion de noticias y documentos los mas interesantes para la historia de la fundacion y de los fundadores del real y antiguo monasterio de Sras. religiosas cistercienses de Santa Maria de Vallbona en Cataluña, sito en el Arzobispado de Tarragona y en el territorio de Urgel. Publicola con notas y observaciones D. J. R. V. Barcelona, imprenta de Valentin Torres 1837.

per semblarli la vall mes trista y deserta de l' encontrada y al propi temps la mes apropiada pera la vida austera que feya, y en l' any 1176, estant ja poblat de monjos lo cenóbi y estimulat pel zel y las moltas instancias de Na Berenguela de Cervera, uní 'ls dos convents de Colobres y Vallbona en un de monjas Bernardas, encarregant l' abadiat á la que era allavors abadesa del primer de dits monestirs Na Oria de Ramiro. Consentí aquesta á la demanda del noble y austero ermitá Anglesola y Na Berenguela, passant en lo mateix any de 1176 á Vallbona, y essent desde llavors abadesa del nou monestir, en lo que entraren y successivament ne foren preladas dita Na Berenguela y sa filla Aliardis ó Aldiardis d' Ager, coneguda mes comunment per Elvira entre 'ls cronistas. No 's diu en cap document qui costejá l' obra del monestir de Vallbona; mes de creurer es que 's comensessen ab los bens de Anglesola y Na Berenguela, proseguint-se y portantse á terme á copia d' anys, com ho demostren los diferents istils arquitectónichs del monument, y ab las ofrenas de altres pietosos varons, quantse entre aquests los mateixos reys d' Aragó En Nanpós I y En Pere II.

Avuy, donchs, no es ja Vallbona aquell siti d' horror y soletat com l' anomena un document del segle XIII. Quán lo viatjér, á alguna distancia encara, mira la silueta del monestir, ab son afiligranat torelló gótic, destacantse apenas de las serras que envoltan lo poble, sent com una emoció de pau y reculliment mesclada de respecte, que augmenta al arribar al pati, y al contemplar lo conjunt poétich que forman lo monestir y la plassa. «Está Vallbona, diu En Piferrer, en una vall trista y solitaria, qual silenci no turban mes que de quánt en quánt lo só de las campanas y 'ls cants de las monjas; y es tot en éll tant grave y tant solemne, que 'l home s' apropa ab respecte á sos murs y petja ab temor la terra, turbat per l' eco misterios que vá despertant cada un de sos passos.» Y si 'l viatjér es poeta ó artista, com era

1157, y en los cuales sin estar sugetas á determinada regla se fueron juntando cuantas personas de ambos sexos deseaban romper los lazos del mundo. Se dice también que el fundador escogió á Vallbona para su residencia, por parecerle el valle más triste y desierto de la comarca y al propio tiempo el más apropiado para la vida austera que hacía, y en el año 1176, estando ya poblado de monges el cenobio, y estimulado por el celo y las muchas instancias de Doña Berenguela de Cervera, unió los dos conventos de Colobres y Vallbona en uno de monjas bernardas, encargando el abadiado á la que era entonces abadesa del primero de dichos monasterios Doña Oria de Ramiro. Consintió ésta á la demanda del noble y austero ermitaño Anglesola y Doña Berenguela, pasando el mismo año de 1176 á Vallbona, y siendo desde entonces abadesa del nuevo monasterio, en el que entraron y sucesivamente fueron sus preladas dicha Doña Berenguela y su hija Aliardis ó Aldiardis de Ager conocida comunmente por Elvira entre los cronistas. No se consigna en documento alguno quién costeo la obra del monasterio de Vallbona; más de creer es que se comenzase con los bienes de Anglesola y Doña Berenguela, prosiguiéndose y llevándose á término á copia de años, como lo demuestran los diferentes órdenes arquitectónicos del monumento, y con las ofrendas de otros piadosos varones, entre los cuales se cuentan los reyes de Aragon D. Alfonso I y D. Pedro II.

Hoy, pues, no es ya Vallbona aquel sitio de horror y soledad, como lo nombra un documento del siglo XIII. Cuando el viajero, á alguna distancia todavía contempla la silueta del monasterio con su afiligranado torreón gótico, destacándose apenas de las montañas que cercan la poblacion, siente como una emocion de paz y recogimiento mezclada de respeto que aumenta al llegar al patio y al contemplar el conjunto poético que forma el monasterio y la plaza. «Está Vallbona dice Piferrer, en un valle triste y solitario, cuyo silencio no turban más que de cuando en cuando el sonido de las campanas y los cantos de las monjas; y es todo en él tan grave y tan solemne, que el hombre se acerca con respeto á sus muros y huella con temor la tierra, turbado por el eco misterioso que va

abdós cosas En Piferrer, á las horas no cal dir la fruició ab que anirá regirant ab avaros ulls los pormenors del monument.

Ja en lo pati veurá ben marcadas las dos épocas á que pertany, puig mentres la nau principal fins al crehuer es gótica y sobre la quals' aixeca airossísim lo citat torelló gótic ab sos graciosos y ben trevallats pinacles y llarchs y esbelts finestrals coronat per una baixa pirámide y frontonets de crestería, forma contrast agradable la arquitectura bizantina ab que está decorada la que es sa porta principal, en rahó de que la corresponent á la nau major no te entrada alguna. Es graciosa aquesta porta per sa sencillés y originalitat. Forma un cos poch rellevat que descansa sobre una petita gradería. Arrancan de uns pilarets ab capitells, semblants als corintis, los archs llisos á plena cimbra y en degradació, adornat l' últim per una especie de anellas quadradas. Sobre la llinda hi ha representada en relleu l' imátje de María ab son diví Fill á la falda y dos ángels als costats, simbolisant á nostre entendre l' escena de la Visitació. Un frontó sens base format per arquets dencendents corona la portada, y á son costat arrimats á la nau principal y aixecats tots sobr quatre pilans, móstrantse los ans citats sepulcres que son en nombre de cinch y del setgle XIII, llisos los uns, ab escuts d' armas los altres y pertanyents aquests tal vegada als Anglesolas y Cardonas, ja que nos sembla veurehi en alguns los símbols de sas armas.

La ma del temps ha imprés al conjunt de aquest pati un color tan poétich com simpátich, á lo qual contribueix ademés lo cimbóri que en lo punt de intersecció entre 'l creuher y la nau principal s' aixeca magestuós ab sos finestrals alfeisserats

Pero si es grat contemplar lo pati, s' ompla 'l pit de sentiment religiós al penetrar en la esglesia, en la qual profundas y ombrívolas capellas, il·luminadas per la llum de color de las pintadas vidrieras, se veuen en totas direccions. La severitat de las ordres religiosas,

despertando cada uno de sus pasos.» Y si el viajero es poeta ó artista como Piferrer era las dos cosas, entonces no hay que decir la fruicion con que irá registrando con avaros ojos los pormenores del monumento.

Ya en el patio verá bien marcadas las dos épocas á que pertenece el monasterio, pues mientras la nave principal hasta el crucero es gótica y sobre la cual se levanta airossísimo el citado torreón gótico con sus graciosos y bien trabajados pináculos y largos y esbeltos ventanales, coronado por una pirámide poco alta y frontones de crestería, forma contraste agradable la arquitectura bizantina con que está decorada la que es su puerta principal, en razon de que la correspondiente á la nave mayor no tiene entrada alguna. Es graciosa esta puerta por su sencillez y originalidad. Forma un cuerpo de resalto que descansa sobre una pequeña gradería. Arrancan de unos pilarcillos con capiteles semejantes á los corintios, los arcos lisos á plena cimbra y en degradacion, adornado el último por una especie de anillos cuadrados. Sobre el dintel hay representada en relieve la imágen de María con su divino Hijo en el regazo, y dos ángeles á los lados simbolizando á nuestro parecer la escena de la Visitacion. Un fronton sin base formado por arquitos descendentes corona la portada, y á an lado arrimados á la nave principal y levantados todos sobre cuatro columnas, véñse los antes citados sepulcros, que son en número de cinco y del siglo XIII, lisos los unos, con escudos de armas los otros, y pertenecientes éstos tal vez á los Anglesolas y Cardonas, ya que en algunos nos parece ver los símbolos de sus armas.

La mano del tiempo ha impreso al conjunto de este patio un color tan lleno de poesia como simpático, á lo cual contribuye mucho el cimbório que en el punto de interseccion entre el crucero y la nave principal se levanta magestuoso con sus ventanales alfeizerados.

Pero si es grato contemplar el patio, llénase el pecho de sentimiento religioso al penetrar en la iglesia, en la cual profundas y sombrías capillas, iluminadas por la luz de color de las pintadas vidrieras, véñse en todas direcciones. La severidad de las órdenes religiosas

mostras ben marcada en l'interior, hont sembla que exprofés se 'l privá dels adornos, presentant llisas totes sas parets. Aquesta fredor de detalls, que augmenta lo respecte y lo reculliment, se veu compensat per la sorpresa que causa al viatjer lo trovarse al costat del altar major los sepulcres de dos regnas, lo que prova l'estima en que la noblesa tenia al apartat y solitari monestir, quàn li encomanava la guarda de sas despul·las. Son estas regnas, segons las inscripcions dels sepulcres, Na Violant, muller de En Jaume I d' Aragó, y Na Sanxa, filla de aquella y regina de Castella. (1)

«Lo cristiá, diu lo poeta citat, al véurer las tombas dels reys doblega los genolls y obre sos llabis á la plegaria, considerant que 'ls que pujaren á la cim de las grandesas humanas han degut també baixar á depositar dins de una llosa lo cos que adornaren la porpra y l'or, la front que abarcá un imperi, lo cor que tingué subjectes á sos desitjos las nacions de la terra.» A aquestas y parecudas meditacions convida la vista de tals sarcófagos y si 's fitxa un luego en lo del noble En Ramon d' Anglesola y Vallbona, quals restos descansan al peu del altar major y á qui la tradició anomena sant desde fa segles, allavors li acut al esment lo camí que ha de seguir en la terra si vol alcansar la verdadera gloria reservada únicament á la virtut.

A mes d'aquets sepulcres ni ha un gran nombre en lo sol del cor y de la sala capitular pertanyents als setgles XIII y XIV, ab interessants epigrafias

(1) Diuen las inscripcions: FUIT TRANSLATA SANCIA REGINA CASTELLE, FILIA VIOLANTIS, REGINA ARAGONUM. ANNO 1275.—

—FUIT TRANSLATA DONA VIOLANTIS REGINA ARAGONUM ANNO 1275.

Na Violant, era filla d' Andreu II, rey d' Hungría y germana de Santa Isabel y 's casá ab En Jaume I Conquistador en Barcelona á 8 de Setembre de 1235. Fou una gran regna, al dir de Zurita, y segons alguns apalistas morí á 9 d' Octubre de 1251, mes segons lo avans citat cronista morí mes tart, puig se trovan memorias sehuas d' alguns anys després.

Respecte á Na Sanxa, En Piferrer prova que está equivocada la inscripció essent de opinió que la que allí 's diu regina de Castella, no arribaria á serho, essent no obstant una filla de Na Violant y d' En Jaume I.

muéstrase marcadamente en el interior, donde parece que exprofeso se le privó de todo adorno, presentando lisas sus paredes. Esta carencia de detalles, que aumentan el respeto y recogimiento, se vé compensado por la sorpresa que causa al viajero el hallazgo de los sepulcros de dos reinas, junto al altar mayor, lo que prueba la estima en que la nobleza tenía el apartado y solitario monasterio, al encargarle la custodia de sus restos mortales. Son estas reinas, segun las inscripciones de los sepulcros, Doña Violante, muger de Don Jaime I de Aragon, y Doña Sancha, hija de aquella y reina de Castilla. (1)

«El cristiano, dice el citado poeta, al ver las tumbas de los reyes doblega involuntariamente las rodillas y abre sus lábios á la plegaria, considerando que los que subieron á la cumbre de las grandezas humanas, han debido tambien bajar á deponer dentro de una losa el cuerpo que adornaron la púrpura y el oro, la frente que abarcó un imperio, el corazon que tuvo sugetos á sus deseos las naciones de la tierra.» A estas y parecidas meditaciones convida la vista de tales sarcófagos y si se fija uno luego en el del noble Don Ramon de Anglesola y Vallbona, cuyos restos descansan al pié del citado altar mayor, y á quién la tradicion titula Santo desde hace siglos, entónces vé fácilmente el hombre el camino que ha de seguir en la tierra si quiere alcanzar la verdadera gloria reservada únicamente á la virtud.

Además de estos sepulcros, existe otro gran número en el piso del coro y de la sala capitular pertenecientes á los siglos XIII y XIV, con interesantes

(1) Dicen las inscripciones: FUIT TRANSLATA SANCIA REGINA CASTELLE, FILIA VIOLANTIS, REGINA ARAGONUM. ANNO 1275.—

—FUIT TRANSLATA DONA VIOLANTIS REGINA ARAGONUM. ANNO 1275.

Doña Violante era hija de Andrés II, rey de Ungria y hermana de Santa Isabel, y se casó con Don Jaime el Conquistador en Barcelona á 8 de Setiembre de 1235. Fué una gran reina, al decir de Zurita, y segun algunos analistas murió á 9 de Octubre de 1251, más segun el antes citado cronista murió mas tarde, pues se encuentran memorias suyas de algunos años despues.

Respecto á Doña Sancha, Piferrer prueba que está equivocada la inscripcion, siendo de opinion que la que allí se dice reina de Castilla, no llegaria á serlo, siendo no obstante una hija de Doña Violante y de Don Jaime I.

en las llosas sepulcrales, y una volta satisfeta la curiositat de llegir los noms dels que allí en santa pau descansan, si l'esperit busca encara pàbul á sa expansió, lo monestir li oferirá en son exterior diversas vistas totas ben agradables. Pero la joya arquitectónica millor del monument es tal volta 'l claustre, en lo qual cada galería pertany á diferent estil, essent gòtica la adossada al temple. Es aquesta de grant elevació y sas magníficas arcadas semblants á las del monestir de Santas Creus, cuatripartidas per esbeltíssims pilarets, rematant ab munió de ojivas y rosetons trilobats tot es de lo mellor en son género. Una cornisa gòtica, d' arquería trilobada també, sostinguda per infinitat de capets tots variats y de grant expressió y trevall corre per demunt de aquells causant l' admiració de qui ho contempla.

Tal es lo monestir de Vallbona, tal son pasát gloriós. Brillant página de nostra historia, així religiosa com de las Bellas Arts de la provincia, que 'l cel la presserve en lo esdevenidor com fins ara, de la devastació y de la ruina en que per mala sort caygueren tantas otras joyas arquitectónicas, ornament de Catalunya, y per qual conservació han de interessarse en lo successiu las venideras generaciones amestradas per las elocuentes lliçons del passat.

JOSEPH PLEYAN DE PORTA.

epigrafiyas en las losas sepulcrales, y una vez satisfecha la curiosidad leyendo los nombres de los que allí en santa paz descansan, si el espíritu busca todavía pábulo á su expansion, el monasterio le ofrecerá en su parte exterior diversas vistas, todas bien agradables. Pero la joya arquitectónica mejor del monumento es tal vez el claustro, en el que cada galería pertenece á diferente estilo, siendo gòtica la adosada al templo. Es esta de gran elevacion y sus magníficas arcadas, semejantes á las del monasterio de Santas Creus, cuatripartidas por esbeltísimos pilarcitos rematando con una porcion de ojivas y rosetones trilobados, es de lo mejor en su género. Una cornisa gòtica con trilobada arquería también, apoyada en infinitad de pequeñas testas todas variadas y de grande expresion y trabajo, corre por encima de aquellas causando la admiracion de quien lo contempla.

Tal es el monasterio de Vallbona, tal su pasado glorioso. Brillante página de nuestra historia, así religiosa, como de las Bellas Artes de nuestra Provincia, que la preserve el cielo en lo venidero como hasta aquí de la devastacion y ruina en que por mala ventura cayeron tantas otras joyas arquitectónicas, ornamento de Cataluña, y por cuya conservacion han de interesarse en lo sucesivo las generaciones venideras amestradas por las elocuentes lecciones del pasado.

JOSÉ PLEYAN DE PORTA.